

# Análisis de la situación tras las elecciones del 22-M



**Francisco J. García Cruz**  
Secretario General  
FE. CCOO  
de Castilla y León  
fe.cyl.sgeneral@fe.ccoo.es

**EL ELECTORADO** ha dado la espalda al gobierno porque hace tiempo que el gobierno se había desentendido de la clase trabajadora, alineándose con los poderosos. El origen del fracaso electoral del partido socialista no hay que buscarlo solo en la gestión de la crisis, sino en la actitud de un gobierno autista que no quiso escuchar los mensajes que le enviaba buena parte de la sociedad. Hace bastantes años que CCOO, al igual que otras organizaciones,

venían insistiendo en la necesidad de impulsar un cambio en el patrón de crecimiento. Un modelo productivo inadecuado es una de las causas por las que la crisis económica en España está siendo peor que en otros países europeos. El gobierno tuvo siete años para abandonar el patrón de crecimiento heredado del PP, basado en la burbuja inmobiliaria y hacerlo en las mejores condiciones posibles, cuando la economía iba bien. Sin embargo, escuchó y negoció poco, pactó aún menos y para colmo, acabó revocando sus propios acuerdos. Ese tiempo perdido y la dureza de los recortes y de unas medidas tan impuestas como innecesarias, entre las que cabe destacar la reforma laboral, no dejaban muchas alternativas al electorado, cuya respuesta al llamamiento a la participación y movilización social no tuvo la repercusión necesaria. El PSOE decidió poner fin a esta carrera suicida en mayo de 2010 y fue en aquel momento en el que perdió las elecciones. Parece que una mayoría muy importante de ciudadanos decidió ya entonces castigarles por estas políticas. Otra cosa es si con el actual resultado han acertado

el tiro. La subida en votos del PP no es tan espectacular como la pérdida de votos de los socialistas, pero tampoco todos esos votos perdidos han ido a opciones de izquierdas, lo que hace pensar que la solución aún está lejos.

En Castilla y León la mayoría de los ciudadanos nos hemos levantado el día 23 con unos gobernantes similares a los que teníamos el día 22, aunque más consolidados. Es cierto que se ha producido un avance de la izquierda y que IU vuelve a las Cortes, por lo que hemos de felicitarlos, pero ante el mayor apoyo obtenido por la derecha hemos de recordar que las políticas del PP en nuestra comunidad tienen la misma inspiración y corte neoliberal que las practicadas por el gobierno central. Es más, el gobierno autonómico, lejos de paliar sus efectos, no ha perdido la oportunidad de profundizar en ellas.

En este contexto ha irrumpido el movimiento 15-M, con el que coincidimos y al que vemos con ilusión. Muchas compañeras y compañeros de CCOO forman parte de él de manera anónima, porque no en vano el movimiento se ha nucleado en torno al diagnóstico que hace mucho tiempo veníamos haciendo desde nuestra organización. La frescura de la iniciativa ha servido también de amplificador de esas reivindicaciones. Deben tomarse su tiempo para definir sus propuestas sobre qué quieren ser, cómo quieren organizarse, qué tipo de interlocución social y política quieren tener y con quién. Porque lo cierto es que a pesar de su importantísima repercusión mediática nacional e internacional durante la campaña electoral, todavía sus efectos no se han traducido suficientemente en el avance de las posiciones progresistas en estas últimas elecciones.

